

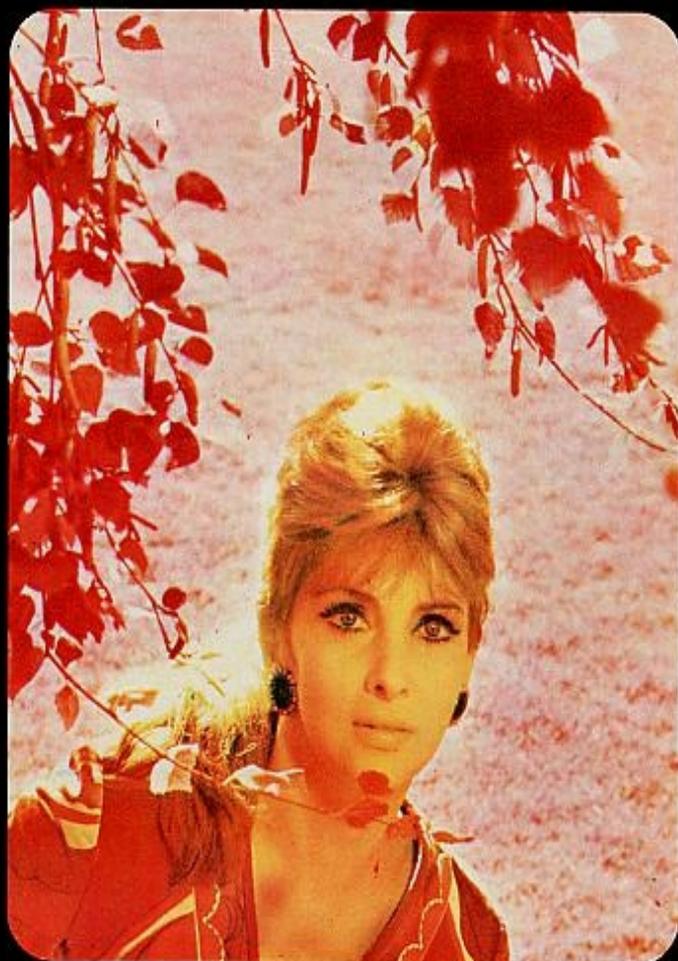
Vietnam al infrarrojo



GINA TOP SECRET

A medida que el tiempo pasa, la guerra del Vietnam, que ya comenzó siéndolo, se hace más tecnológica. Los Estados Unidos no se conforman con enviar cada día más hombres al campo de operaciones, sino que van poniendo en juego técnicas nuevas o perfeccionadas que les sirvan para incrementar los

SIGUE



Las tropas americanas en el Vietnam utilizan, para detectar a los adversarios ocultos tras la enramada, películas sensibles a los rayos infrarrojos, que denuncian la falsa vegetación. La Lollobrigida ha actuado como cobaya para probar esta técnica, de la que se esperan notables resultados.



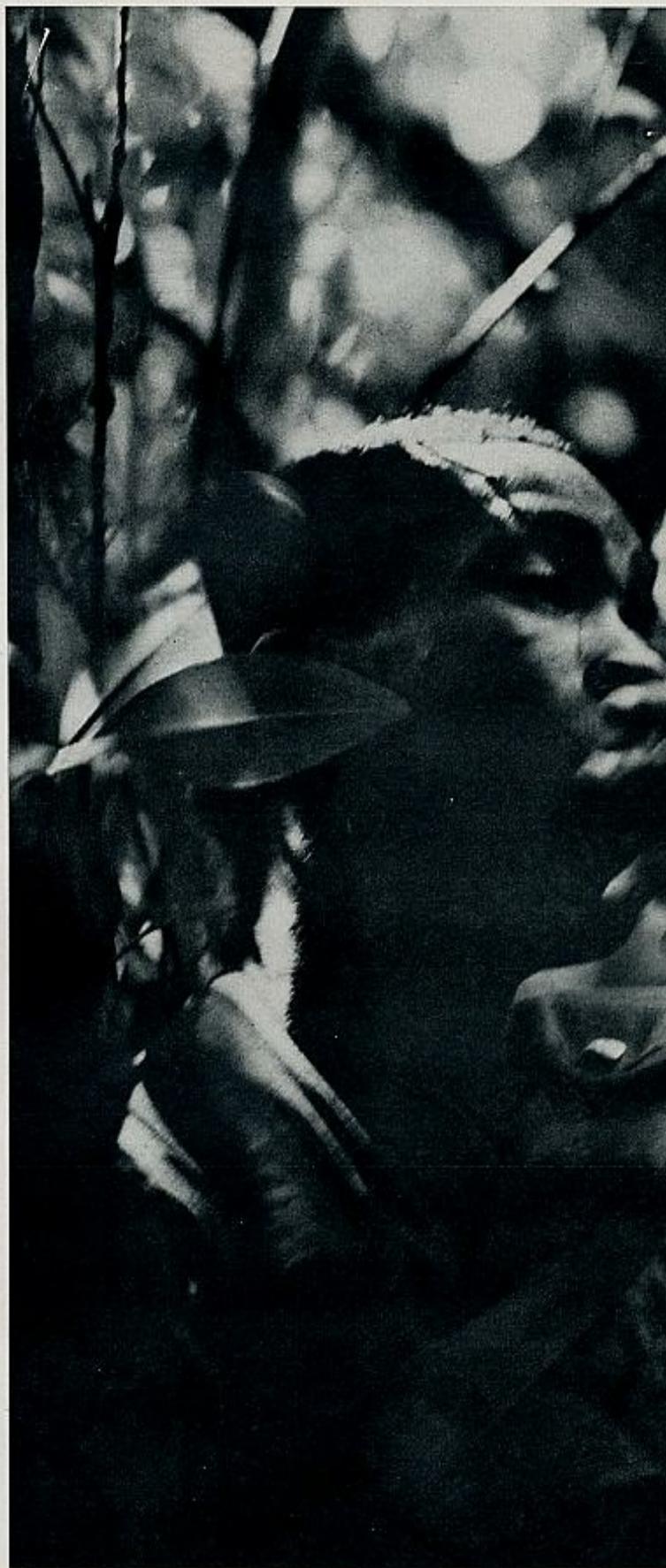
El verde «natural», aquel que deriva de la clorofila, da en la imagen positiva, cuando se utiliza una película sensible a los rayos infrarrojos, un color magenta, lo que no ocurre con los verdes artificiales. Así pueden distinguirse las verdaderas hojas de las de camuflaje, utilizadas por los vietnamitas para defenderse de los ataques americanos. Gina Lollobrigida se ha prestado a realizar una serie de fotos en las que se emplea aquel procedimiento, con el fin de mostrar los resultados que se obtienen.

medios de destrucción y detección del adversario. Procedimientos que ya parecían fuera de uso, o que habían sido simplemente ensayados a título experimental, se ponen de nuevo en estudio, se someten a nuevas pruebas que logren hacerlos totalmente eficaces. Entre estos medios puestos nuevamente en circulación, y que son a la detección un poco lo que el napalm es al exterminio, está el empleo de fotografías con película sensible a los rayos infrarrojos, que permiten localizar los camuflajes, al dar color diferente al verde artificial y al que tiene su origen en la existencia de clorofila; en efecto, el verde «natural», el de las hojas de árboles vivos, es reproducido por esta película como rojo magenta, cosa que no ocurre con el verde obtenido por procedimientos químicos o el de las hojas muertas. Ello hace que los aviones en vuelo de reconocimiento que realizan estas fotografías puedan regresar a las bases de despegue con documentos preciosos que, una vez positivados, permiten dirigirse, ya en operación ofensiva, a las zonas que las fotografías han revelado ser escondite de fuerzas armadas. Ya durante la segunda guerra mundial, época en la que el procedimiento había sido puesto a punto, se había utilizado, pero nunca en la medida en que se está haciendo ahora. Hay que tener en cuenta, por otra parte, que en ningún aspecto, incluido el fundamental del exterminio, una y otra guerra resultan comparables.

La película en cuestión, fabricada por Kodak, existe en gran formato —especial para el destino para el que fue creada y estudiada, es decir, para la fotografía aérea— y en el formato clásico de 35 milímetros. Tiene una sensibilidad de aproximadamente 125 ASA —1/125 al sol, con 16 de diafragma— y es sensible a la luz diurna, aunque, dado que hay que contar siempre con imprevisibles variaciones cromáticas y estar preparados a todas las eventualidades, no hay por qué excluir su empleo con luz artificial; son, por otra parte, extremadamente interesantes los resultados que lle-

gan a obtenerse con fuentes luminosas artificiales mediante el empleo de filtros coloreados. La película tiene tres capas de emulsión: las dos superiores son sensibles al rojo —que da una imagen positiva color magenta— y al verde —del que se obtiene una imagen positiva amarilla— mientras que la tercera capa, la única sensible a los rayos infrarrojos, da una imagen positiva azul. Para evitar que exista una dominante de este color en la diapositiva obtenida, dado que la capa sensible a los rayos infrarrojos es siempre la que prevalece, la película se utiliza en todo momento con filtro amarillo. Ahora bien, variando las coloraciones de los filtros complementarios, se obtienen entonaciones inesperadas, imposibles de conseguir con los tipos corrientes de película en color. Esta película es cada día más empleada en la investigación científica y en las salas de operaciones. Una lesión de retina, por ejemplo, se colorea en azul-negro; una oclusión arterial, en azul; un área inflamada de la piel, en amarillo; el colesterol, en azulina; la sangre que pasa por las arterias, en marrón verdoso; la que pasa por las venas, en rojo amarillado...

Dado que, como es natural, las fotografías tomadas por el ejército americano empleando este procedimiento pertenecen al más riguroso «top-secret» militar, un periodista italiano, Federico Pattellani, ha tenido la idea de realizar una colección de fotografías de Gina Lollobrigida utilizando el referido procedimiento, mezclando diversos filtros y utilizando, tanto en el vestuario de la actriz como en los objetos que la rodean, los colores que demuestran cómo, en efecto, el auxilio de los rayos infrarrojos puede ser valiosísimo a la hora de descubrir a un adversario oculto entre la falsa fronda. La Lollobrigida, que es muy aficionada a la fotografía, se ha prestado gustoso al experimento, aun a sabiendas de que los resultados son, a priori, imprevisibles, ya que el resultado definitivo de las pruebas depende, en último término, de los reflejos infrarrojos de los colores puestos en juego, invisibles para



GINA TOP SECRET



el ojo humano. En el primer momento, a pesar de todo, la actriz expresó sus temores ante las posibles sorpresas del resultado final, pero las pruebas que se le mostraron, realizadas con otras modelos a título de experimento, la convencieron y, desde entonces, se convirtió en una perfecta colaboradora, dando sugerencias que fueron tenidas muy en cuenta.

En el fondo, se trataba de una publicidad como otra cualquiera, cosa que siempre viene bien a quienes viven de la popularidad, como es el caso de las estrellas cinematográficas. Gina, que fue una de las figuras máximas del cine internacional en la época del adventimiento del «neorrealismo rosa», iniciado con la serie «Pan, amor y...», que ce-

rraría Carmen Sevilla con el último título, «Pan, amor y Andalucía», está ahora en un momento decisivo de su carrera, que en los últimos años no ha sido todo lo brillante que pudiera esperarse. La muchacha lozana, fresca, que sorprendiera al mundo en «Fanfan la Tulipe», al lado de Gérard Philipe, se ha convertido, con el paso del tiempo, en una mujer madura, sofisticada. Sus experiencias hollywoodenses no han sido demasiado afortunadas y, por otra parte, la situación actual del cine italiano tampoco es la misma que en los años cincuenta, en que un enorme optimismo, muchas veces injustificado, reinaba por doquier. Por lo tanto, cualquier tipo de lanzamiento es bien venido en estas circunstancias. Así, Gina,

como de hecho lo están todos los ciudadanos del mundo en la actualidad, se encuentra directamente concernida por la guerra del Vietnam.

Hasta cierto punto, la imagen de Gina en relación con la referida guerra acaba de dar a ésta la imagen de siniestra aventura de James Bond, con la que observadores superficiales —o intencionados— pretenden enmascarar su aspecto esencialmente político. Imagen aquélla que cada día se perfila más, especialmente a raíz de las últimas decisiones de Johnson de emplear masivamente toda suerte de ingenios químicos y mecánicos, desde las «mini-minas», detectores sonoros, hasta todo tipo de detonadores, mantenidos hasta ahora secretos, pe- **SIGUE**

La película normal reproduce los colores auténticos del objeto fotografiado: color carne para el rostro, rojizo para la cabellera, verde para la vegetación...



ro cuya existencia se va filtrando a través de informaciones indiscretas. Los sistemas de alarma y detección parecen ser, en la actualidad, las preocupaciones básicas en este terreno. Los rayos infrarrojos no se utilizan sólo en la fotografía, y en el sentido que queda dicho más arriba, sino que se habla también de detectores especiales que reaccionan a la humedad y pueden denunciar la presencia de un hombre por los gotos de sudor que desprende a una distancia respetable. Incluso en su aspecto más superficial, más simplemente espectacular, casi podría decirse que a la escala del «comic», la guerra resulta terrorífica. La sonrisa de Gina no anula esta impresión, sino que, por el contrario, y por oposición, casi por reducción al absurdo, la incrementa.

(Fotos PATELLANI)

**GINA
TOP
SECRET**



La utilización de una emulsión sensible a los infrarrojos transforma el verde de la vegetación en magenta, mientras rostro y cabellera resultan de un amarillo nítido.